

CAMINANDO JUNTOS. Edición n°1.

1. □ La Inmaculada Concepción puesta en valor.

En el marco de los 250 años de nuestra parroquia, celebramos un camino de diez años dedicado a poner en valor la riqueza de esta iglesia bicentenaria, ubicada en Av. Liniers 1560, Tigre.

Durante los últimos 10 años, la parroquia emprendió un proceso de reconocimiento que comenzó con la declaración de Monumento Histórico Municipal y avanza hasta alcanzar el título de Monumento Histórico Nacional. Este recorrido impulsó a cuidar no solo el edificio, sino también los tesoros que guarda en su interior.

Entre ellos, se destacan los once primeros libros parroquiales de 1774, que fueron puestos en valor por el Congreso de la Nación, digitalizados y devueltos a la comunidad en el marco de los festejos por los 250 años de la parroquia.

Hoy, la atención se dirige a la obra de La Inmaculada Concepción, copia exacta y de gran tamaño del célebre cuadro del pintor español Bartolomé Esteban Murillo, que se encuentra en el bautisterio del templo. Fueron los vecinos de Tigre quienes se movilizaron para que esta obra pudiera ser reconocida en toda su magnitud y acorde al valor que tiene en este templo de 250 años.

Gracias al invaluable apoyo del Municipio de Tigre, a través del Museo Reconquista y el Museo de Arte Tigre, esta obra en este 14 de julio, partió para ser puesta en valor, para que pueda ser admirada por todos los fieles y visitantes que se acercan a nuestra iglesia.

La puesta en valor de esta obra no es solo un gesto cultural: es un signo espiritual que nos invita a reconocer que la belleza de la Iglesia es también un patrimonio vivo, que se forja en la Tradición. Muchos vecinos se han interesado en custodiar este legado, recordándonos que el espíritu anima a quienes aman su tierra, la elevan y la transforman.

Que esta nueva puesta en valor sea un espejo que nos inspire a valorar lo que Dios nos confía y a asumir la misión de cuidar lo que es sagrado.

2. *Parte médico del padre Cote.*

Querida comunidad, este martes 14 de julio, el padre Cote asistió a su tercer control después de

la cirugía. Al cumplirse el primer mes de la intervención, tanto el cirujano como el cardiólogo clínico lo evaluaron con buenos resultados, destacando incluso una recuperación más rápida de lo esperado.

Se ajustó la medicación para que el proceso continúe favorablemente y permanecerá 30 días más en la parroquia Sagrada Familia, bajo la atención, el cuidado y acompañamiento del padre Carlos Avellaneda, junto a los sacerdotes que, con nuestro obispo Guillermo, celebran y sostienen pastoralmente la vida de la parroquia durante estos 60 días de ausencia del padre.

Agradecemos de corazón todas sus oraciones y nos disponemos, con esperanza, a recibir dentro de poco tiempo al padre Cote en sus tareas, para reiniciar con renovada vitalidad esta segunda mitad del año.

Un abrazo grande para todos.